

INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

N°42

Septiembre
2023



INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el
Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:

grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com

Más información del GrET en:

<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nùlan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:

<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:

<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el segundo trimestre de 2023.

En el plano macroeconómico se observa una caída del producto, determinada en gran medida por la sequía que ocasionó una fuerte caída en la producción agrícola. Ello repercutió asimismo en resultados adversos en las cuentas externas, afectando las reservas de divisas del BCRA. En consecuencia, se agudizaron las tensiones cambiarias e inflacionarias, lo cual impactó en la dinámica macroeconómica en su conjunto.

En el escenario laboral se presenta una leve recuperación de la tasa de empleo. A nivel nacional, en términos interanuales caen las tasas de actividad (47,6%), la de desocupación (6,2%) y la de subocupación (10,6%), mientras que la tasa de empleo se mantuvo constante (44,6%). Asimismo, se produjo una recuperación de la cantidad de trabajo registrado (+569.514 trabajadores/as).

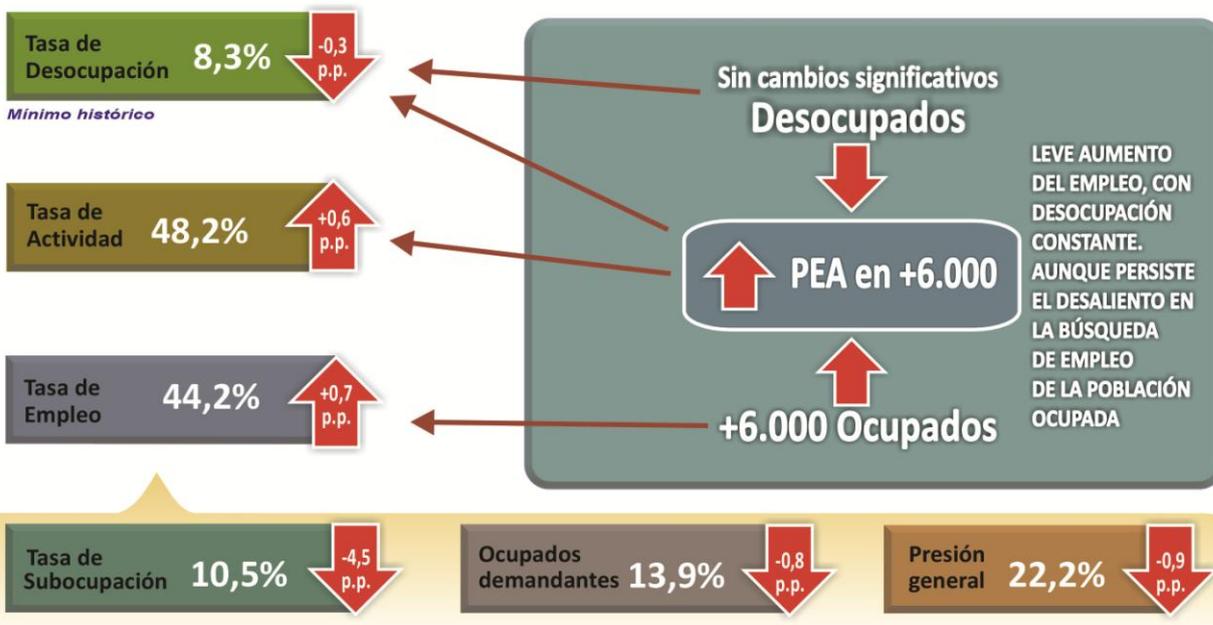
En Mar del Plata se presentó un leve aumento del número de ocupados (+6.000) con una cantidad de desocupados que se mantuvo constante, por ende, aumentó la Población Económicamente Activa (+6.000). Esto impacta en un aumento de la tasa de actividad (se ubicó en el 48,2%) y en la tasa de empleo (44,2%). Al primer trimestre de este año se presenta. Asimismo, disminuyó la tasa de subocupación (10,5%), la de desocupación (8,3%) y la presión general en el mercado de trabajo (22,2%).

Esta leve mejora en el nivel de empleo en un contexto inflacionario, impactó en una reducción en el nivel de pobreza (en Mar del Plata llegó al 31,5% valor que representa a 207.200 personas). No obstante, en los grupos poblacionales de menores ingresos el impacto fue negativo, dado que aumentó la indigencia (6,5%, 42.900 personas).

INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon Nº 42

PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Valor del indicador al 2do. trimestre de 2023 y variaciones interanuales



Ref.: p.p. = puntos porcentuales

Grupo Estudios del Trabajo **GET** - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

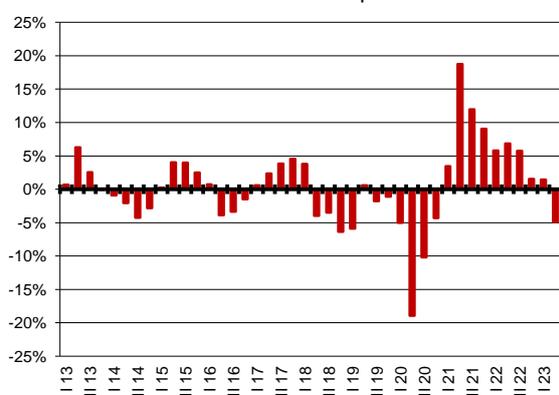
Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

1. Análisis macroeconómico

Decrecimiento del producto en el segundo trimestre

En el segundo trimestre de 2023 la economía argentina experimentó un decrecimiento del 4,9% con respecto al mismo período del año anterior¹. Este retroceso es el primer resultado negativo que muestra la evolución del producto bruto interno (PBI) desde el último trimestre de 2020, es decir, con los efectos económicos y sociales de la pandemia aún plenamente vigentes (Gráfico Nº 1).

Gráfico Nº 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI trimestral anualizado medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

Cabe destacar que esta caída en el PBI se vio fuertemente condicionada por la evolución del sector primario, en particular por la producción agropecuaria, severamente afectada por la sequía. En efecto, el rubro “Agricultura, ganadería, caza y silvicultura”, de significativa gravitación en las exportaciones argentinas, experimentó en el segundo trimestre de 2023 una contracción interanual del 40,2%, en tanto que el producto del conjunto de los sectores primarios disminuyó en dicho lapso un 29,9%. En un país fundamentalmente primario exportador como la Argentina, esta contracción determinada fundamentalmente por factores climáticos, afecta gravemente el ingreso de divisas y, por esa vía, tiene significativos efectos macroeconómicos en toda la estructura productiva. Así, la industria manufacturera se contrajo en el período mencionado un 1%, en parte por la agudización de la restricción de

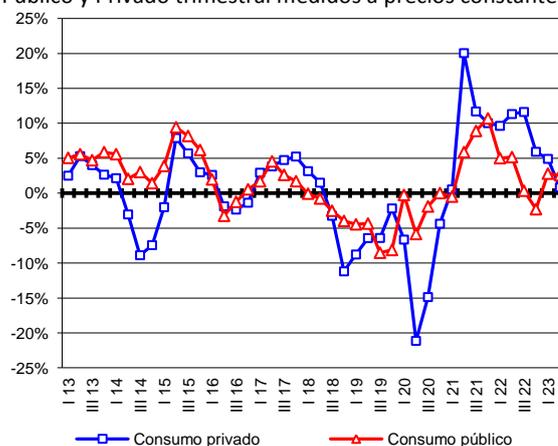
¹ Salvo indicación en contrario, todas las variaciones mencionadas se refieren a comparaciones interanuales.

divisas y en parte porque un sector considerable de la industria local se dedica a procesar los productos de la actividad agropecuaria. Por su parte, la construcción creció un 1,8%, mientras que la totalidad de los sectores productores de bienes -lo que incluye a la producción primaria- muestran una caída del 12,9%. En cuanto a los sectores productores de servicios, su producto aumentó entre el segundo trimestre de 2022 e igual período de este año un 0,5%².

En definitiva, la evolución de la economía argentina diferenciada por sector productivo evidencia el fuerte impacto de la sequía que afectó a la producción agropecuaria entre fines de 2022 y comienzos de 2023.

Entre los componentes que integran el PBI, se observa que el consumo, tanto público como privado, experimentan un incremento, aunque muy leve. Al respecto, el consumo público creció un 2,6% interanual en el segundo trimestre, mientras que el consumo privado aumentó un 0,8% en el mismo período. En conjunto, el consumo total muestra un alza del 1,1% en el segundo trimestre de 2023 con respecto al mismo período de 2022 (Gráfico Nº 2).

Gráfico Nº 2: Tasa de Crecimiento Interanual del Consumo Público y Privado trimestral medidos a precios constantes



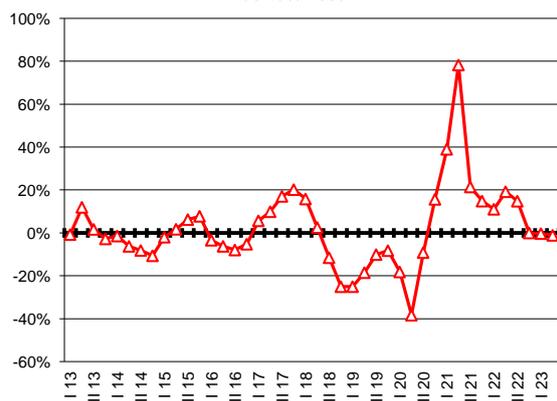
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

En lo que respecta a la inversión, expresada a través de la formación bruta de capital (FBC), exhibe una evolución negativa por segundo trimestre consecutivo, con una contracción interanual del 1,1% en el segundo trimestre.

² Datos del INDEC. Disponibles en: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-9-47>

Como puede verse en el gráfico N° 3, luego de experimentar una fuerte recuperación tras el período más restrictivo de la pandemia, con ocho trimestres consecutivos de crecimiento y un incremento interanual máximo del 78,3% en el segundo trimestre de 2021, la inversión tendió a estancarse hacia fines de 2022, llevando ya tres trimestres consecutivos con una tasa de variación cercana a cero.

Gráfico N° 3: Tasa de Crecimiento Interanual de la Formación Bruta de Capital trimestral medida a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

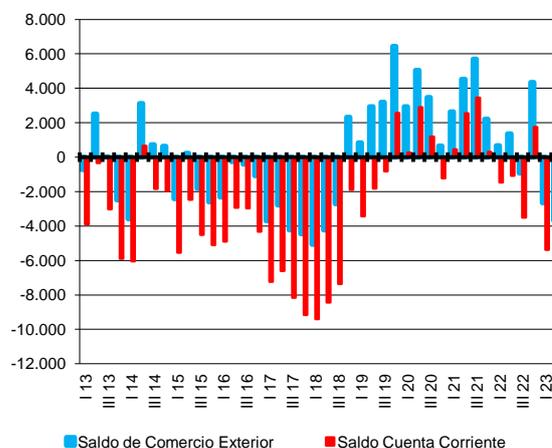
Caída de las exportaciones y déficit en las cuentas externas

Los resultados del sector externo muestran un acentuado deterioro en los primeros dos trimestres de este año, principalmente por los saldos adversos del comercio exterior. En tal sentido, el saldo de cuenta corriente de balanza de pagos arrojó en el segundo trimestre un déficit de U\$S 6.351 millones, que sumado al resultado del primer trimestre totalizan un déficit de U\$S 11.730 millones en el primer semestre.

En lo que respecta al comercio exterior, el mismo registró déficits de U\$S 2.642 y U\$S 3.662 en el primer y segundo trimestre respectivamente, acumulando en la primera mitad del año un saldo negativo de U\$S 6.304 millones (Gráfico N° 4). Es decir que cerca de la mitad del déficit de cuenta corriente de balanza de pagos observado en el primer semestre se explica por el desempeño adverso del comercio exterior. Asimismo, en la conformación del saldo de cuenta corriente también tiene una gravitación determinante la remisión al exterior de la renta de la inversión, la cual asciende en el primer semestre U\$S 6.836 millones. Esta última

cifra representa riqueza generada por el esfuerzo conjunto de la sociedad argentina que es transferida al exterior, limitando así la inversión y el crecimiento económico dentro de las fronteras nacionales.

Gráfico N° 4: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

En cuanto al comportamiento del comercio exterior, el mismo está signado por una marcada caída de las exportaciones, las cuales se derrumbaron en el segundo trimestre, disminuyendo un 25% con respecto al mismo período de 2022. Tal variación representó una caída de U\$S 7.140 millones en las ventas al exterior, las cuales alcanzaron los U\$S 21.419 millones, la cifra más baja registrada en un segundo trimestre desde la salida de la pandemia (Gráfico N° 5). Si se toman los datos del primer semestre de este año en su conjunto, las exportaciones fueron de U\$S 41.609 millones, un monto que es menor en U\$S 9.434 millones a las exportaciones del primer semestre de 2022, las que ascendieron a U\$S 51.043 millones.

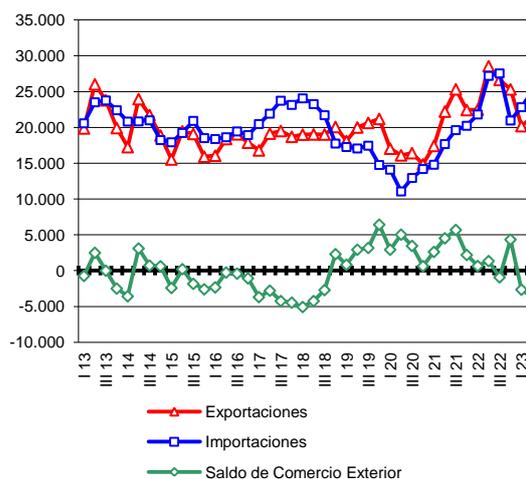
Como ya fue mencionado, la evolución de las exportaciones en la primera mitad de este año se vio fuertemente condicionada por la sequía que afectó gravemente a los volúmenes de producción agrícola. Al respecto, resulta pertinente destacar que en la campaña 2022/2023 los volúmenes de producción de soja, trigo y maíz disminuyeron respectivamente un 42,9%, un 43,3% y un 29,9% con respecto a la producción de la campaña 2021/2022. Estos tres cultivos sumaron en conjunto 79 millones de toneladas en la campaña 2022/2023, mientras que en la campaña anterior habían superado los

125 millones de toneladas. Es decir que, como consecuencia de la sequía que afectó al sector en la última campaña, los tres principales cultivos de la economía argentina vieron reducido su volumen de producción en 46 millones de toneladas, lo que representa una caída del 36,8%³.

En términos monetarios, tomando los precios internacionales promedio del primer semestre de 2023, esta contracción en la producción implicó la pérdida de U\$S 18.177 millones⁴. Esta cifra casi triplica el déficit de comercio exterior y supera holgadamente el déficit de cuenta corriente registrado en la primera mitad del corriente año. En consecuencia, de haberse obtenido volúmenes de producción agrícola similares a los de la campaña anterior, es fácil inferir que tanto el comercio exterior como la cuenta corriente del balance de pagos hubieran podido arrojar resultados superavitarios.

En relación a las importaciones, las mismas alcanzaron en el primer y segundo trimestre de 2023 los U\$S 22.833 y los U\$S 25.081, totalizando en el primer semestre U\$S 47.913 millones. Ello representa una caída del 2,3% con respecto a la primera mitad de 2022 (Gráfico N° 5).

Gráfico N° 5: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

Reducción de los ingresos públicos y aumento del déficit fiscal

En lo que respecta al plano fiscal, en el acumulado entre enero y agosto del corriente año el resultado primario del Sector Público Nacional No Financiero (SPNNF) arrojó un saldo negativo de \$ 3.002.436 millones -valuados a precios de agosto de 2023-, lo que representa un déficit un 16,6% más elevado que el acumulado entre enero y agosto del año anterior. Tal aumento en el déficit primario se explica principalmente por una caída de los ingresos totales, los cuales entre los períodos mencionados disminuyeron un 7,5%.

Por su parte, los gastos primarios se redujeron un 5,2%, a causa fundamentalmente de la disminución en las prestaciones sociales y los subsidios económicos, los cuales se contrajeron un 6,2% y un 18,9% respectivamente. Sólo los gastos de capital -básicamente realización de obra pública- tuvieron un aumento en términos reales del 14,1%.

En relación al resultado financiero, el mismo acumula un déficit de \$ 5.698.058 millones entre enero y agosto de 2023, lo que implica un aumento del 20,8% en relación al déficit financiero registrado en el mismo lapso del año anterior. Tal resultado se explica en parte por la mencionada caída en los ingresos totales. No obstante, la causa principal del mismo se encuentra en el incremento de los intereses netos de la deuda pública, los cuales totalizaron

³ Datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Disponibles en: <https://www.economia.gob.ar/datos/>

⁴ Según datos del FMI, durante el primer semestre de 2023 los precios internacionales promedio de la tonelada de soja, trigo y maíz fueron respectivamente U\$S 540,9, U\$S 309,4 y U\$S 285,4. La caída del volumen producido de cada uno de estos tres cultivos en la campaña 2022/2023 con respecto a lo producido en la campaña anterior fue de 18,8 millones de toneladas de soja, 9,6 millones de toneladas de trigo y 17,6 millones de toneladas de maíz. Estas cifras explican el monto de U\$S 18.177 millones perdidos como consecuencia de la sequía.

en los primeros ocho meses del año la cifra de \$ 2.965.922 millones, un monto 54,3% más alto que el del mismo período de 2022 (Cuadro N° 1).

Cuadro N° 1: Finanzas públicas - Sector Público Nacional no Financiero - Cuenta AIF - Base caja - Acumulado Enero-Agosto - En millones de pesos a valores constantes de agosto de 2023

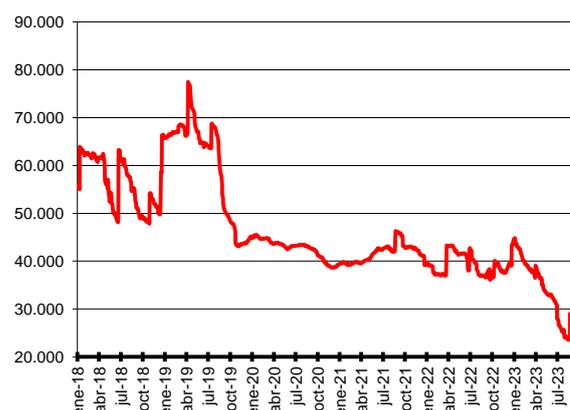
	Ene-Ago 2021	Ene-Ago 2022	Ene-Ago 2023
INGRESOS TOTALES	23.437.772	24.455.030	22.610.089
GASTOS PRIMARIOS	25.248.322	27.031.000	25.612.526
Gastos corrientes primarios	23.714.042	25.096.408	23.404.789
Prestaciones sociales	14.190.345	14.975.330	14.048.213
Subsidios económicos	3.465.106	3.798.920	3.080.488
Gastos de capital	1.534.280	1.934.592	2.207.737
RESULTADO PRIMARIO	-1.810.550	-2.575.970	-3.002.436
Intereses netos	1.932.156	1.747.174	2.695.922
RESULTADO FINANCIERO	-3.742.706	-4.715.005	-5.698.058

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía - Secretaría de Hacienda y del INDEC.

Caída de las reservas internacionales y aumento de las tensiones cambiarias

Las reservas de divisas del Banco Central (BCRA) muestran una tendencia marcadamente descendente a lo largo del año 2023. En efecto, luego de superar los U\$S 44.800 millones a comienzos de enero de este año, experimentaron una reducción persistente que las ubicó cerca de los U\$S 27.200 millones a fines de septiembre. Es decir que, entre enero y septiembre de 2023 el BCRA perdió cerca de U\$S 17.600 millones, una cifra similar al valor monetario de la cosecha soja, trigo y maíz perdida como consecuencia de la sequía (Gráfico N° 6).

Gráfico N° 6: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA.

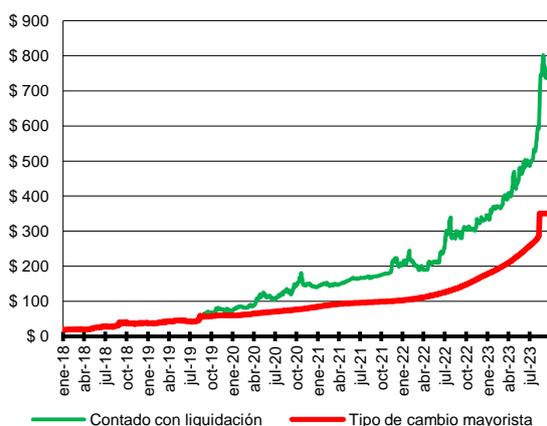
Numerosos factores explican esta evolución. En primer lugar, como se mencionó, la fuerte caída en las exportaciones debida, en gran parte, a la contracción de la producción agrícola. En segundo lugar, de acuerdo a datos del balance cambiario elaborado por el Banco Central (BCRA), entre enero y agosto se pagaron intereses netos en moneda extranjera por valor de U\$S 7.161 millones, de los cuales U\$S 2.220 millones corresponden a intereses pagados al Fondo Monetario Internacional (FMI), U\$S 1.331 millones a otros organismos internacionales y otros préstamos bilaterales y U\$S 2.058 millones integran el rubro "Otros pagos del Gobierno Nacional". Es decir que en los primeros ocho meses de 2023 el Estado argentino pagó intereses en moneda extranjera por valor de U\$S 5.608 millones. Asimismo, el capital de la deuda con el FMI fue amortizado en U\$S 1.570 millones, en tanto que se canceló deuda en moneda extranjera con otros acreedores por U\$S 3.272 millones en términos netos. A ello debe agregarse U\$S 863 millones de formación de activos externos del sector privado no financiero. En suma, entre enero y agosto de 2023 la economía argentina perdió U\$S 11.314 millones por canales exclusivamente financieros, principalmente pagos de intereses y cancelación de deuda en moneda extranjera⁵.

Este drenaje de divisas genera presiones sobre el mercado cambiario que impactan en la cotización del dólar. En efecto, en el gráfico N° 7 puede verse que tanto la cotización del dólar oficial mayorista como la del contado con

⁵ Datos del BCRA. Disponibles en: https://www.bcr.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Mercado_de_cambios.asp

liquidación (CCL) muestran una tendencia alcista que se exacerbó luego de la devaluación del dólar oficial que tuvo lugar el día posterior a las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO). En tal sentido, desde comienzos de enero hasta el 11 de agosto el dólar oficial pasó de \$ 178 a \$ 287, mientras que la cotización del CCL aumentó de \$ 345 a \$ 702, lo que representa una devaluación del 61% y del 74% respectivamente. Luego de las elecciones del 13 de agosto el dólar oficial se ubicó en \$ 350 y el CCL en \$ 702. Si bien a partir de entonces la cotización del dólar oficial mayorista se mantuvo estable, el precio del dólar CCL continuó subiendo, de manera que a fines de septiembre se ubicó en los \$ 762, luego de tocar un pico de \$ 802 a fines de agosto. Si se considera en forma conjunta lo sucedido entre enero y septiembre, la devaluación del dólar oficial mayorista fue aproximadamente del 96%, en tanto que el dólar CCL aumentó un 121%, de modo que la brecha cambiaria pasó del 93% al 117%.

Gráfico Nº 7: Cotización oficial del dólar mayorista y contado con liquidación - Evolución diaria



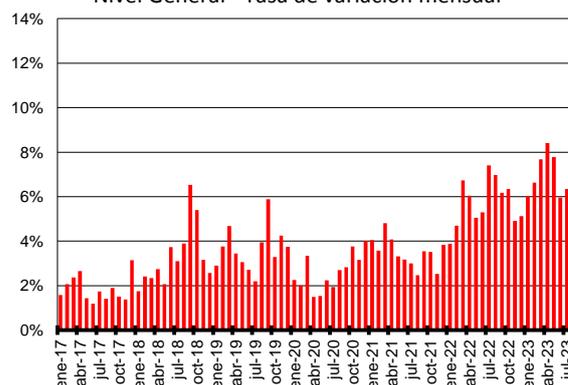
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA y
Ámbito Financiero.

Vínculo estrecho entre tipo de cambio e inflación

Este ritmo de devaluación es la principal causa del problema inflacionario que actualmente padece la sociedad argentina. En efecto, los saltos en la cotización de la moneda extranjera tienen un fuerte impacto sobre el nivel de precios, no sólo por las modificaciones en la estructura de costos, sino principalmente por las expectativas adversas que genera en un contexto donde, además, la inflación se ve autoimpulsada por factores inerciales.

Al respecto, en el gráfico Nº 8 se observa cómo el salto devaluatorio de mediados de agosto empujó la tasa de crecimiento mensual del índice de precios al consumidor (IPC) al 12,4%, prácticamente el doble de la inflación registrada en el mes de julio. Asimismo, el crecimiento del IPC acumulado entre enero y agosto de 2023 fue del 80,2%, una variación levemente inferior a la devaluación del tipo de cambio oficial durante ese lapso.

Gráfico Nº 8: Índice de Precios al Consumidor Nacional - Nivel General - Tasa de variación mensual



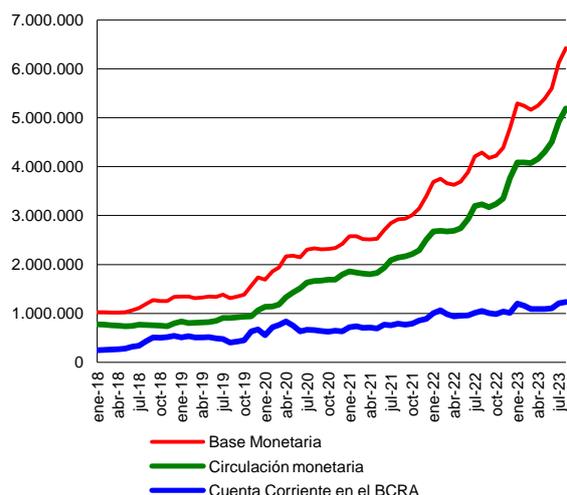
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

Resulta pertinente destacar que en los primeros ocho meses del año el incremento de la base monetaria en términos nominales fue del 27,3%, un aumento muy inferior a la inflación observada durante dicho período (Gráfico Nº 9). Más aún, en términos reales el valor de la base monetaria se contrajo un 25,5%.

Si en lugar de la base monetaria se considera al agregado monetario M1 -cuya magnitud no es directamente controlable por el BCRA-, se observa que el mismo aumentó un 40,7% entre enero y agosto, esto es la mitad de la inflación registrada en ese período⁶. Es decir que la economía argentina se desmonetizó durante estos meses.

⁶ Datos del BCRA. Disponibles en: https://www.bcr.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe_monetario_diario.asp

Gráfico N° 9: Stock de Base Monetaria en millones de pesos
– Promedios mensuales



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA.

Estas cifras ponen en cuestión las explicaciones que ven en la emisión de dinero la causa única y exclusiva de la inflación. Antes bien, en la situación actual la relación causal parece funcionar en sentido inverso. Es el alza de los precios -originada en las tensiones cambiarias y autoimpulsada por mecanismos inerciales- la que obliga a los agentes económicos a adaptarse a variables nominales más elevadas. Ello tracciona el incremento del agregado monetario M1, que entre sus componentes tiene a los depósitos en cuenta corriente que el sector privado emplea para el pago de sus transacciones. De modo que es en cierta medida la demanda de dinero del sector privado, incrementada por un nivel de precios creciente, la que ocasiona el incremento de M1. Este último aumenta en virtud del proceso de creación secundaria de dinero que no es directamente controlado por el BCRA. Un proceso similar sucede con el agregado monetario M2, que incluye las cajas de ahorro mediante las cuales, entre otras cosas, se abonan los salarios.

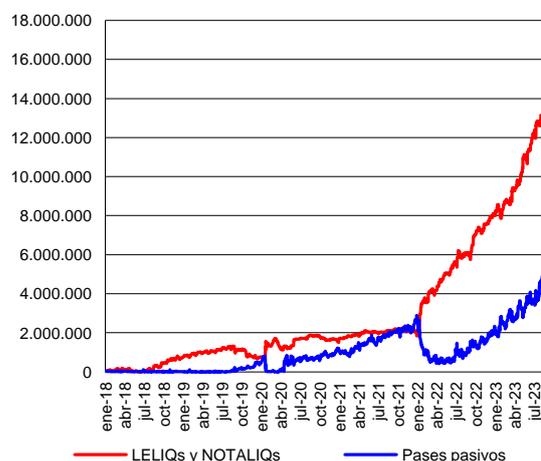
Por otra parte, la inflación puede distorsionar los presupuestos públicos en la medida en que las erogaciones aumentan por encima de lo previsto, tornando insuficientes los ingresos tributarios que son planificados y aprobados varios meses antes de su percepción efectiva. Este fenómeno se conoce en la literatura especializada como efecto Olivera-Tanzi y, según esta tesis, es la inflación la que genera déficit fiscal y no a la inversa, como sostiene la postura

monetarista⁷. En consecuencia, ante una inflación acelerada los ingresos fiscales quedan rezagados con respecto a las erogaciones que se deben afrontar, obligando al sector público a buscar fuentes de financiamiento alternativas, entre las cuales se cuenta la emisión de moneda por parte del BCRA.

Escasez de divisas y alza en las tasas de interés

No obstante lo explicado en los párrafos anteriores, de acuerdo a los datos de la autoridad monetaria, la principal causa de expansión de la base monetaria no es el financiamiento al Tesoro Nacional, sino los intereses que devengan las Leliqs, las Notaliys y los pases pasivos. En concreto, por tal concepto entre enero y agosto la base monetaria aumentó en \$ 7.641.799 millones, los cuales a su vez son absorbidos mediante la emisión de nuevas series de estos instrumentos, cuyo stock crece de manera autosostenida por el devengamiento de intereses⁸. De esta manera, a fines de septiembre la suma acumulada de Leliqs, Notaliys y pases pasivos ascendía a cerca de \$ 21.450.000 millones (Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10: Stock de LELIQs y LEBACs emitidas por el BCRA en millones de pesos - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA.

Esta dinámica se encuentra directamente vinculada a la escasez de dólares que aqueja a la

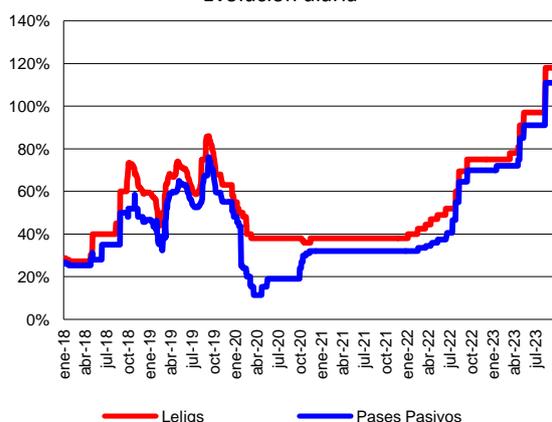
⁷ Olivera, J.H.G. (2011), *Economía y Hermenéutica*, EDUNTREF.

⁸ Datos del BCRA. Disponibles en: https://www.bcr.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe_monetario_diario.asp

economía argentina, dado que la permanente renovación de estos instrumentos tiene por finalidad evitar que una eventual cancelación de los mismos a su vencimiento se traduzca en una emisión de dinero que profundice las tensiones cambiarias.

Asimismo, las tasas de interés que el BCRA paga a los bancos comerciales por estos conceptos están estrechamente relacionadas con las expectativas de devaluación. En efecto, la rentabilidad que perciben los bancos por estos instrumentos aumenta cuando las presiones sobre la cotización del dólar se agudizan. Así, como puede verse en el gráfico N° 11, la tasa de interés nominal anual que rinden las Leliqs y los pases pasivos han aumentado de manera escalonada a lo largo 2023 hasta llegar al 118% y al 110% respectivamente. Esta tendencia está directamente asociada a la escasez de reservas internacionales en el BCRA y se profundizó tras la devaluación que tuvo lugar luego de las PASO.

Gráfico N° 11: Tasa de interés de política monetaria y de los pases pasivos a un día - En porcentaje nominal anual - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA.

Por otra parte, cabe destacar que a fines de septiembre el total de depósitos en el sistema bancario asciende a \$ 34.530.000 millones, de los cuales \$ 18.340.000 millones son plazos fijos⁹. Es decir que el stock de Leliqs, Notaliqs y pases pasivos es superior al total de plazos fijos y representa el 62% de los depósitos totales del sistema. En otras palabras, los bancos comerciales obtienen una rentabilidad extraordinaria gracias a una operación financiera exenta de riesgo que realizan con el ahorro del

conjunto de la sociedad argentina. Asimismo, es la sociedad argentina la que paga las ganancias que obtienen los bancos con dicha operación mediante el aumento del costo del crédito. En síntesis: la sociedad argentina le paga a los bancos las ganancias que obtienen gracias a los negocios que los bancos realizan con los recursos que les otorga la misma sociedad argentina.

En definitiva, la expansión de las Leliqs, Notaliqs y pases pasivos funciona como un enorme mecanismo de transferencia de ingresos desde el conjunto de la sociedad argentina hacia los bancos comerciales. Un principio de solución a esta problemática debería pasar por una reconversión de estos instrumentos en títulos de largo plazo nominados en pesos y con bajas tasas de interés. Y en forma conjunta con esta medida, los bancos deberían estar obligados a destinar partes significativas del dinero que reciben de sus depositantes a financiar la inversión productiva, con énfasis en las pequeñas y medianas empresas, en los microemprendimientos y en los sectores de menores ingresos.

En suma, en la economía argentina actual los desequilibrios inflacionarios, financieros, monetarios y, en cierta medida también los desequilibrios fiscales, se explican principalmente por las tensiones cambiarias que genera la escasez de divisas. Esta situación se debe, en primer lugar, a la carga que representan los servicios de deuda pública en moneda extranjera, la mayor parte de la cual fue contraída entre 2016 y 2019 y tuvo como destino su remisión al exterior mediante la formación de activos externos del sector privado. Asimismo, la sequía que afectó la campaña agrícola 2022/2023 repercutió sobre los volúmenes de exportaciones, lo cual impactó a su vez sobre todas las variables macroeconómicas por la vía del mercado cambiario. El hecho de que un factor climático tenga un efecto tan significativo sobre el conjunto de las variables económicas y sociales, así como sobre la dinámica política, revela la vulnerabilidad de un modelo basado en la exportación de productos primarios.

En tal sentido, una solución estructural a las problemáticas aquí analizadas requiere necesariamente promover un modelo de

⁹ Datos del BCRA. Disponibles en: https://www.bcr.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe_monetario_diario.asp

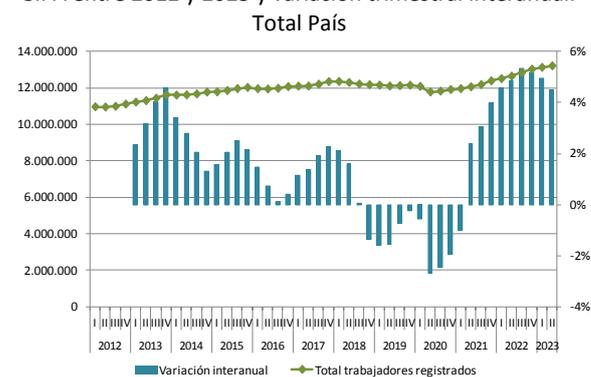
desarrollo basado en la promoción de la investigación científico-tecnológica, la diversificación de la matriz productiva, el crecimiento de la industria y la consolidación de un perfil exportador con mayor valor agregado.

2. Continúa el aumento de puestos de trabajo registrados a nivel nacional

De acuerdo a los datos para el total del país del **segundo trimestre de 2023** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados aumentó en 569.514 personas** respecto a igual trimestre de 2022, lo que representa **un crecimiento interanual del 4,5%** y haber llegado a un **máximo histórico de 13.216.820 trabajadores registrados**. Esto evidencia que la creación de trabajo registrado continúa acelerándose, luego de la doble crisis prepandemia y pandemia.

La evolución de los últimos años muestra que el máximo histórico del total de trabajadores registrados se había alcanzado en diciembre de 2017, y se encontraba explicado principalmente por el aumento de la cantidad de monotributistas y asalariadas de casas particulares. Luego, en septiembre de 2018 comenzó una destrucción neta de puestos de trabajo, que se fue acelerando hasta mediados de 2019 para luego desacelerar hasta febrero de 2020. A partir de la declaración de la pandemia y del establecimiento del ASPO, la caída de puestos de trabajo se incrementó considerablemente hasta mayo de 2020 y a partir del mes siguiente continuó cayendo hasta marzo de 2021 pero a una tasa cada vez menor (fueron 31 meses consecutivos con variaciones negativas). Recién en abril de ese último año comenzó la recuperación que se fue acelerando y continúa en aumento hasta el último dato disponible de junio de 2023, superando el nivel de trabajo registrado de prepandemia y llegando al máximo histórico de más de 13,2 millones de personas (Gráfico N° 12).

Gráfico N° 12: Cantidad total de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2023 y variación trimestral interanual.

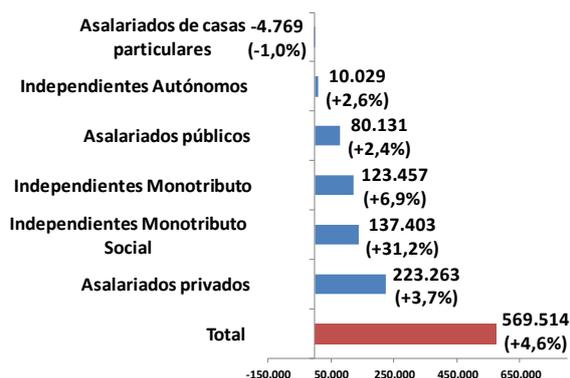


Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Al descomponer en las distintas modalidades la variación interanual del segundo trimestre de 2023 (Gráfico N° 13) se puede apreciar que todas las modalidades tuvieron aumentos en la cantidad de trabajadores (excepto asalariadas de casas particulares, que disminuyó en -1,0%, es decir, -4.769 trabajadoras). La mayor variación absoluta se dio entre los **asalariados privados, con un aumento de 223.263 trabajadores (+3,7%)**. Luego, le siguen: **monotributo social (+137.403; +31,2%)**, **monotributo (+123.457; +6,9%)**, **asalariados públicos (+80.131; +2,4)** y **autónomos (+10.029; +2,6%)**.

Cabe destacar que **entre monotributistas y monotributistas sociales se explica el 45,8% del incremento del trabajo registrado**. De hecho, la primera de estas modalidades ha alcanzado récords históricos en las últimas mediciones. Si las modalidades asalariadas estarían disminuyendo, sería probable que quienes perdieron ese empleo se “refugien” en la modalidad de independientes monotributo. Sin embargo, en este contexto de recuperación trabajo registrado, los incrementos en el número de monotributistas se corresponden con inserciones laborales propias, aunque en muchas ocasiones se utilizan como una opción para encubrir relaciones laborales asalariadas. Cualquiera sea la razón, el incremento de monotributistas significa un crecimiento del empleo con menor nivel de protección respecto a las formas asalariadas, dado que en ningún caso los trabajadores independientes están comprendidos en las coberturas por desempleo y por riesgos de trabajo que protegen a los trabajadores en relación de dependencia.

Gráfico N° 13: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre los 2dos Trimestres de 2022 y 2023 según modalidad de la ocupación (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios que se vienen generando desde el primer trimestre de 2016 han afectado a la participación porcentual de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores registrados. En rigor, al comparar el segundo trimestre de 2015 con el segundo trimestre de 2023 la participación de los asalariados privados cayó de forma significativa en 4,4 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,5 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 4,2 p.p. y la de asalariados públicos representa 0,7 p.p. más que hace siete años (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2: Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los II Trimestres de 2015 y 2023. Total País

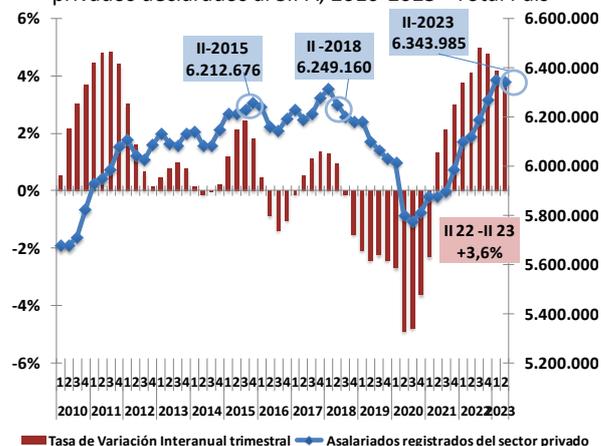
MODALIDAD DE OCUPACION	II-2015	II-2023	Var. 2015-2023
Asalariados privados	52.4%	48.0%	-4,4 p.p. ↓
Asalariados públicos	25.3%	26.0%	+0,7 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18.8%	23.0%	+4,2 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3.5%	3.0%	-0,5 p.p. ↓
Total	100%	100%	--

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos **específicamente la situación del sector privado, encontramos que el aumento de los 223.263 empleados registrados en ese sector durante el segundo trimestre de 2023** representa una tasa de crecimiento del 4,4%, alcanzando la cifra de 6.343.985 personas. **Este valor resulta mayor al del segundo trimestre de**

2022, sino que representa un máximo histórico (Gráfico N° 14). Recordemos que la recesión iniciada a mediados del 2018 implicó que en dos años se genere una destrucción de más de 300.000 puestos de trabajo, con lo cual previo al inicio de la pandemia, en 2020, el nivel de empleo era muy bajo, similar al de 2011.

Gráfico N° 14: Evolución de la cantidad de asalariados privados declarados al SIPA, 2010-2023 - Total País

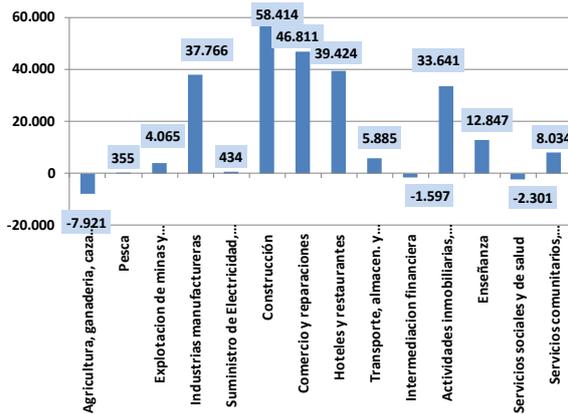


Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Respecto a las variaciones interanuales al primer trimestre de 2023 por ramas de actividad encontramos que la mayor parte (11 de 14) tuvo aumentos del nivel de empleo. Las únicas que tuvieron reducciones fueron: **Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (-4.684), Intermediación financiera (-389) y Pesca (-134)**. Por otro lado, las que presentaron los mayores incrementos fueron: **Comercio y reparaciones (+60.831), Construcción (+44.530), Industria manufacturera (+37.985), Hoteles y restaurantes (+33.782), y Actividades inmobiliarias (+18.389)** (Gráfico N° 15).

La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -5.207 trabajadores y las registraciones a 228.470, lo que arroja el saldo neto positivo de 223.263 asalariados privados.

Gráfico N° 15: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el II trimestre de 2022 y el II trimestre de 2023) Total País

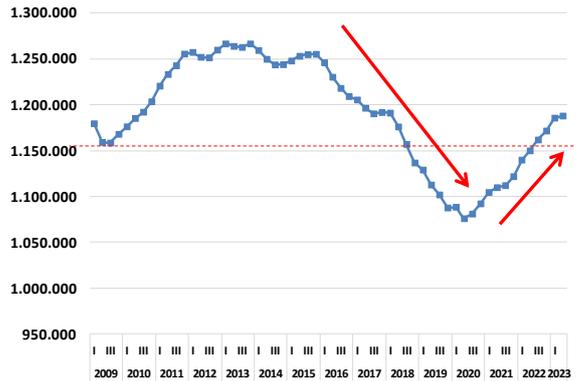


Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Dos ramas que fueron fuertemente afectadas durante la pandemia son: Construcción y Hoteles y restaurantes. En **Construcción** la cantidad de asalariados registrados **alcanzó un máximo histórico de 467.560 trabajadores** (recordemos que el máximo anterior se había alcanzado durante el segundo trimestre de 2018, previo a la recesión). Por su parte, la rama **Hoteles y restaurantes** también consiguió un máximo histórico de 277.794 (también el máximo se alcanzó en 2018, previo a la recesión).

La rama **Industria manufacturera** merece un análisis particular debido a que es la que había presentado la mayor destrucción de puestos de trabajo entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019, con una pérdida de 160.816 trabajadores durante 47 meses consecutivos. Si bien al comienzo del ASPO el impacto negativo sobre el nivel de empleo de esta rama fue similar al resto, al final de 2020 se produjo una recuperación que estuvo explicada en principio por el aumento en la producción equipos tecnológicos y electrodomésticos en respuesta a la demanda creciente de cierto grupo de población. Esta recuperación continuó en las distintas industrias que la conforman permitiendo que **el nivel de empleo en junio de 2023 fuera superior en 82.445 trabajadores al alcanzado en igual mes de 2019**, valor también superior al conseguido hace catorce años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 16).

Gráfico N° 16: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras declarados al SIPA entre 2010 y 2023 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

3. Leve incremento del empleo y similar tasa de desocupación

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH¹⁰- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación¹¹.

El resultado del análisis correspondiente al segundo trimestre de 2023 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al segundo trimestre de 2022.

En términos generales, en Mar del Plata se presenta un leve aumento en la cantidad de ocupados y una situación de estabilidad en el número de desocupados, por ende, aumentó la Población Económicamente Activa. Esto impacta en un aumento de la tasa de actividad y en la tasa de empleo, mientras que la tasa de desocupación disminuye. Asimismo, disminuye la subocupación y la presión general en el mercado de trabajo, lo que da cuenta de la persistencia de desaliento en la búsqueda de empleo. Esta dinámica se dio de manera similar en total país.

La tasa de actividad, la tasa de empleo y la composición del empleo

La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

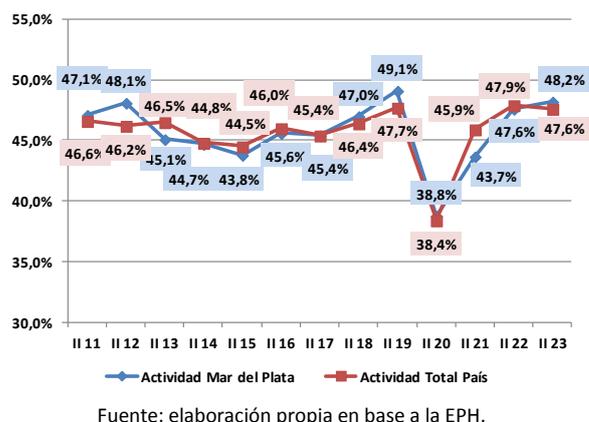
En el segundo trimestre de 2022 la **tasa de actividad a nivel local aumentó levemente en 0,6 puntos porcentuales (p.p.) alcanzando el valor de 48,2%**. Esto implica que hay apenas **6.000 personas más que hace un año que están integrando la PEA** (creció de 311.000 a 317.000 personas). Por su parte, en el total aglomerados

¹⁰ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

¹¹ Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos.

se produjo una leve reducción (-0,3 p.p.) alcanzando un valor de 47,6% (Gráfico N° 17).

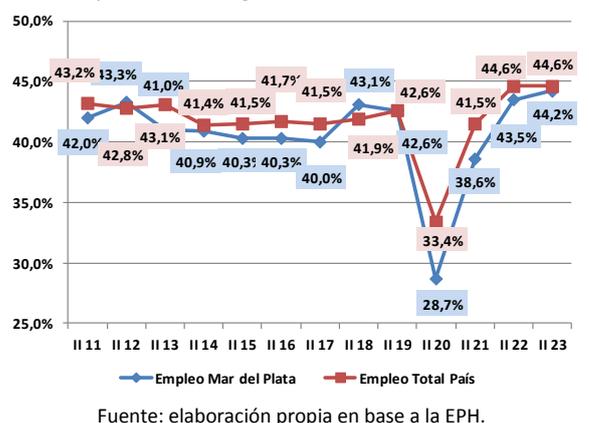
Gráfico N° 17: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2011-2023)



Por su parte, la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total), a nivel nacional se mantuvo constante en 44,6% llegando a 13.108.000 ocupados. **En Mar del Plata creció al 44,2% (+0,7 p.p.) con un total de 291.000 personas ocupadas** (+6.000 respecto al segundo trimestre 2022) (Gráfico N° 18). Con esta recuperación, **la cantidad de ocupados ha superado la que había en igual trimestre de 2019, que era de 274.000 personas.**

Al analizar la evolución histórica de nuestra ciudad (desde 2003 a la fecha), **el valor alcanzado de 44,2% resulta el más alto para un segundo trimestre** (el más bajo se registró en 2020, con 28,7%). Recordemos que los segundos trimestres resultan ser donde se registran los peores niveles de ocupación en Mar del Plata, habida cuenta de la estacionalidad del mercado de trabajo que alcanza su nivel más alto en plena temporada estival.

Gráfico N° 18: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2011-2023)



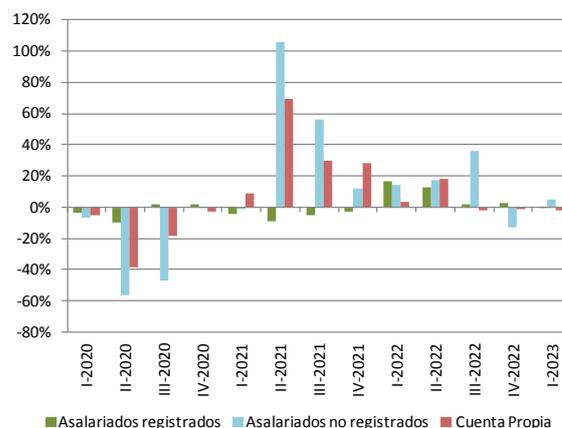
Con la información disponible al momento de escribir estas líneas, no es posible determinar la **composición de la población ocupada** de Mar del Plata durante el segundo trimestre de 2023 en cuanto a la proporción de asalariados (registrados y no registrados) y cuentapropistas. Pero sí podemos analizar la **evolución entre el primer trimestre 2020 y el primer trimestre del 2023**.

A partir de la irrupción de la pandemia y el establecimiento del ASPO, **durante el segundo y tercer trimestre de 2020 se presentó una fuerte contracción de la cantidad de trabajo por cuenta propia y de trabajo no registrado**. Mientras que el impacto sobre el empleo registrado fue sustancialmente menor. Ya en el último trimestre de 2020 las reducciones interanuales del número de trabajadores de las distintas categorías fueron más leves.

En cambio, en el primer trimestre de 2021 la proporción de trabajadores por cuenta propia fue la única que aumentó en términos interanuales. Durante el segundo, tercero y cuarto trimestre de 2021 continuó el aumento de trabajadores por cuenta propia y también de asalariados no registrados, al mismo tiempo que disminuyó la cantidad de asalariados registrados. Esto puede estar explicado tanto por aquellos trabajadores asalariados registrados que perdieron su empleo (en los cuatro trimestres de 2021 se registraron caídas en el número de trabajadores registrados) y comenzaron a realizar una actividad no registrada o independiente, como también por otros integrantes del hogar que responden contrariamente a la caída del salario familiar y como estrategia de supervivencia comienzan una actividad laboral precaria o informal.

Recién en el primer trimestre de 2022 se observa una recomposición dado que creció la cantidad de asalariados registrados. Al mismo tiempo, aumentó la de no registrados y levemente los cuentapropistas. En el segundo trimestre de 2022 crecen a tasas similares todas las categorías ocupacionales. Y en el resto de 2022 hasta el primer trimestre de 2023, la categoría de asalariados no registrados es la que ha manifestado la mayor dinámica, siendo la razón del aumento del empleo en ese último trimestre. (Gráfico N° 19).

Gráfico N° 19: Variación interanual de las principales categorías ocupacionales para el aglomerado Mar del Plata durante la pandemia y pospandemia. I trimestre de 2020 al I trimestre de 2023.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Esta dinámica que se inició en 2022 tuvo un impacto positivo en la **proporción de asalariados dentro del total de ocupados**. Los datos disponibles nos permiten comparar el primer trimestre del período 2010-2023, razón por la cual hay que tener en cuenta la particularidad del período estival, que tiene una mayor **asalarización que otras épocas del año**.

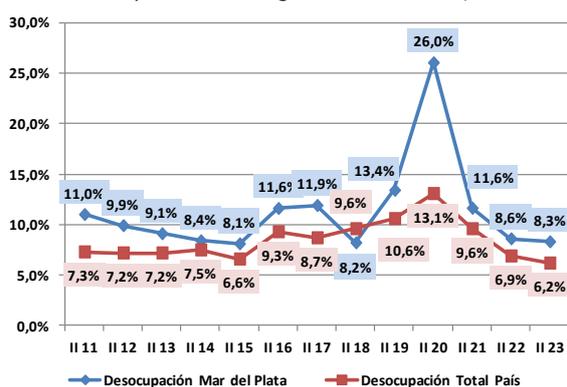
Hasta 2015 la proporción de asalariados era siempre superior al 70%. Entre 2015 y 2019, como hemos analizado en diferentes publicaciones (ver en [página web del Nulan](#)) se produjo una reconfiguración del mercado de trabajo a partir de las políticas macroeconómicas implementadas, donde disminuyó el empleo asalariado, ubicándose siempre por debajo del 70% del total de ocupados. Esa tendencia se exacerbó en 2021 por la pandemia (65,3%), **pero en el primer trimestre de 2022 se comenzaron a dar indicios de una recomposición de la tasa de asalariados, dado que volvió a superar el 70% por primera vez después de 7 años y que aumentó en igual trimestre de 2023. No obstante, la proporción de trabajo por cuenta propia aún sigue una tendencia creciente y la tasa de asalariados no registrados llegó al 38,9%**.

Desocupación, subocupación y presión general

La **tasa de desocupación** (proporción de desocupados en la PEA) disminuyó a nivel local y nacional respecto a igual trimestre de 2022. En el total aglomerados, durante el segundo

trimestre de 2022 disminuyó del 6,9% al 6,2% (872.000 personas). En cambio, **en Mar del Plata disminuyó levemente del 8,6% al 8,3%**, que en valor absoluto incluye a 26.000 personas desocupadas (Gráfico N° 20). La disminución de los 0,3 p.p. en la tasa de desocupación se explica por la mayor cantidad de integrantes de la PEA (+6.000) que forman parte de la población ocupada. Es decir, que **la cantidad de desocupados (26.000 personas) no ha variado en un año.**

Gráfico N° 20: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2011-2023)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

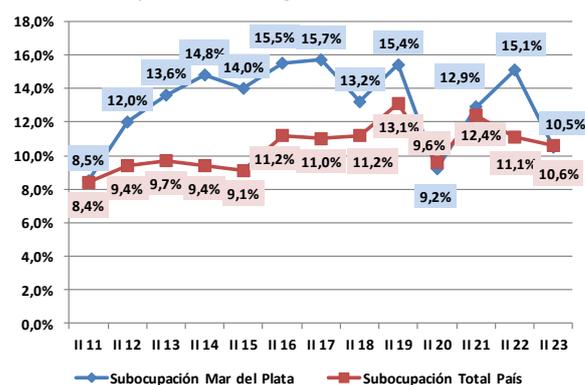
Este valor, ubica a nuestra ciudad en el **1º lugar del ranking de aglomerados**, empatado con Gran Córdoba (8,3%) y seguido por Gran Santa Fe (8,1%). En términos históricos, el valor alcanzado es similar al de igual trimestre de 2010, 2014 y 2015.

Por otra parte, un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador disminuyó del 12,4% al 11,1%, mientras que a **nivel local disminuyó del 15,1% al 10,5% (33.000 personas)** (Gráfico N° 21), un valor por debajo del promedio histórico para un segundo trimestre. De esos 10,5%, el 7,6% son subocupados demandantes y el 2,9%, no demandantes de empleo. Este último grupo poblacional es el que explica la reducción interanual de subocupados, dado que hace un año atrás eran el 8,3%. Una hipótesis que podría explicar está fuerte reducción es que hayan aumentado las horas

semanales dedicadas al trabajo remunerado de una parte de la población y, por ende, hayan dejado de ser subocupados. La otra hipótesis, que tiene una menor probabilidad de ser corroborada, es que simplemente que ese grupo poblacional haya dejado de ser categorizados como subocupados por insuficiencia horaria debido a que si bien trabajan menos de 35 horas por semana, ya no desean trabajar más horas.

Gráfico N° 21: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Segundos trimestres (2011-2023)

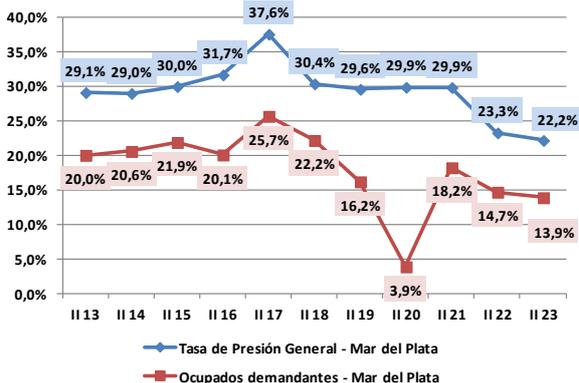


Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Por otra parte, **la proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) disminuyó al 13,9% (valor que involucra a 44.000 personas)** (Gráfico N° 22). Si bien desde 2018 se viene generando un efecto desaliento en la búsqueda de empleo de la población ocupada, el valor extremadamente bajo alcanzado hace dos años atrás se encontraba explicado en que la proporción de personas que era ocupado demandante, durante el ASPO no había podido trabajar, y probablemente haya engrosado las filas de la desocupación.

Si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que el **nivel de presión (de búsqueda de empleo) que se ejerce sobre el mercado de trabajo marplatense ha caído al 22,2%, valor que representa a 70.000 personas** (Gráfico N° 22). Esta cantidad es la más baja de los últimos años: en 2017 eran 107.000 personas, en 2018 90.000, en 2019 93.000, en 2020 75.000, en 2021, 85.000 y en 2022, 73.000. Siempre comparando el segundo trimestre de cada año.

Gráfico Nº 22: Tasa de ocupados demandantes y Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata. Segundos trimestres (2013-2023)

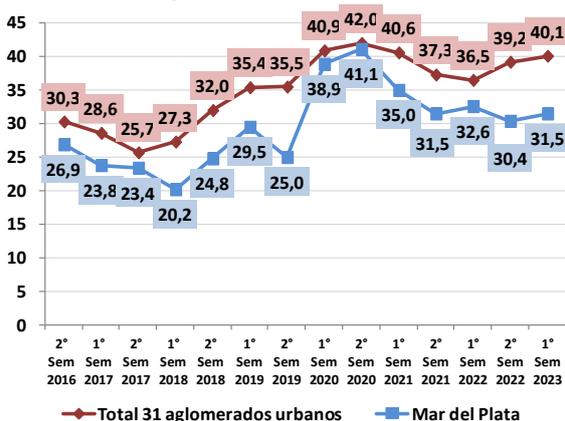


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Pobreza e indigencia

Los últimos datos difundidos por el INDEC correspondientes al **primer semestre de 2023** muestran resultados opuestos en la evolución interanual de la pobreza a nivel local y nacional. En Mar del Plata el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza bajó al **31,5%** valor que representa a **207.200** personas. Es decir, **1,1 p.p. inferior al del primer semestre de 2022 que fue de 32,6%** (213.300 personas). Esta mejora se encontraría asociada a la recuperación del nivel de empleo, aún en el contexto inflacionario que vivimos. En cambio, en el total aglomerados aumentó en 3,6 p.p. llegando al 40,1%, lo que representa 11.769.700 personas (Gráfico Nº 23).

Gráfico Nº 23: Porcentaje de población (personas) bajo la línea de pobreza (semestral). Mar del Plata y total aglomerados (2016-2023).

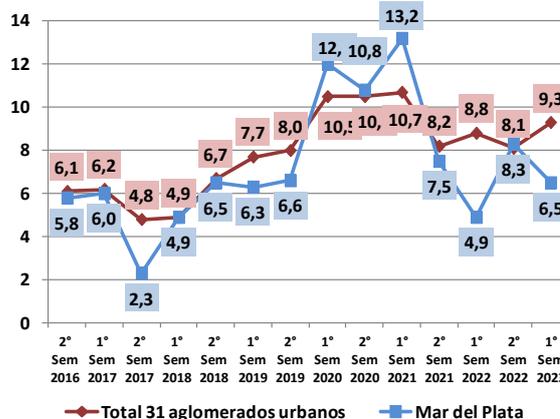


Fuente: elaboración propia en base a Informes Técnicos. Vol. 7, nº 16 - INDEC.

En cambio, el **porcentaje de personas bajo la línea de indigencia aumentó tanto a nivel nacional como a nivel local. En Mar del Plata llegó al 6,5%** (42.900 personas) y en el total

aglomerados al 9,3% (2.724.900). Hace un año, esos valores habían sido de 4,9% (32.200) y 8,8% (2.568.700), respectivamente (Gráfico Nº 24). Recordemos que estos valores significan cuántas personas viven en hogares cuyos ingresos no le alcanzan para acceder a una canasta básica alimentaria. Asimismo, para Mar del Plata, ese valor tiene un coeficiente de variación mayor al 16%, lo cual significa que tiene poca precisión. En este sentido, el INDEC aclara que las “cifras con coeficiente de variación superiores al 16% deben ser tratadas con cautela”.

Gráfico Nº 24: Porcentaje de población (personas) bajo la línea de indigencia (semestral). Mar del Plata y total aglomerados (2016-2023).



Fuente: elaboración propia en base a Informes Técnicos. Vol. 7, nº 16 - INDEC.

En definitiva, durante el segundo trimestre de 2023 hubo un leve aumento del nivel de empleo, con un nivel de desocupación constante, aunque disminuyó la subocupación y la presión general en el mercado de trabajo.

La caída del PBI aún no se ha traducido en un impacto negativo sobre el mercado de trabajo.. No debemos olvidar que el escenario laboral de principios de 2020 ya evidenciaba un fuerte deterioro, con más de la mitad de la población ocupada en trabajos informales. De hecho, revertir esa situación significaba todo un desafío de política pública. A partir de 2021 la economía argentina estuvo creciendo y a la par aumentaron los asalariados registrados, aunque también los monotributistas, principalmente la modalidad social. Al mismo tiempo, la inflación se aceleró a partir de 2022 y con mayor énfasis en 2023, lo cual impacta en el poder adquisitivo de toda la población.

En esta instancia, habida cuenta que el empleo registrado a nivel nacional se viene recuperando

pero que la composición de empleo informal está creciendo a la par, resulta imprescindible generar estabilidad macroeconómica. La evidencia empírica da cuenta que es durante esos momentos cuando aumenta la tasa de empleo formal. En forma complementaria, deben estar acompañadas de políticas de cuidado y un fuerte apoyo a todos los sectores productivos. Es decir, condiciones necesarias para que se pueda conseguir un nivel de vida digno para el conjunto de la población argentina.

Grupo Estudios del Trabajo, Septiembre de 2023